

Recursos literarios en la obra de Gloria Fuertes

Antonio García Velasco

Resumen: Este artículo tiene como objeto poner de manifiesto la variedad y cantidad de recursos lingüísticos en la obra literaria de Gloria Fuertes. Los ejemplos se toman de los libros no infantiles de esta autora, aunque se reseña que tales recursos también son abundantes en las obras destinadas a un público infantil. Se procura escoger ejemplos en contextos poemáticos y se valora el valor expresivo de las figuras literarias.

Palabras claves: recursos lingüísticos, obra literaria, cantidad, variedad.

Abstract: This article aims to highlight the variety and quantity of linguistic resources in the literary work of Gloria Fuertes. The examples are taken from the non-children's books by this author, although it is reported that such resources are also abundant in works intended for a children's audience. Efforts are made to choose examples in poetic contexts and the expressive value of literary figures is valued.

Key words: linguistic resources, literary work, quantity, variety.

Introducción

Los recursos lingüísticos, llamados literarios por su uso más frecuente e intenso en la Literatura, se basan, fundamentalmente, según su naturaleza:

- en el nivel fónico,
- en el nivel morfosintáctico,
- en el nivel léxico–semántico y
- en el nivel pragmático.

Se podría ir enumerando cada uno de los recursos incluidos en los cuatro niveles y ejemplificarlos con textos de Gloria Fuertes. No lo haremos así ya que el espacio no lo aconseja. Pero sí contemplaremos suficientes casos para llegar a la conclusión de la poesía de nuestra autora es rica en recursos, lo que nos demuestra su dominio del lenguaje, su sentido del ritmo y de los efectos sonoros o cadenciales de nuestra lengua.

Poema ejemplo

Abro el libro *Obras incompletas* (OI) al azar. El poema que aparece es “No sé por qué me quejo...”

No sé por qué me quejo porque al fin estoy sola.
Y el placer de tirar la ceniza en el suelo
sin que nadie te riña.

Y untar pan en la salsa
y beberse los posos,
y limpiarse la boca con el dorso de la mano,
cantar al vagabundo porque al fin fue valiente,
ir matando los besos como si fueran piojos,
beber blanco,
pronunciar ciertas frases,
exponerse a que un día te borren de la nómina...

No debería estar seria
pues vivo como quiero,
sólo que a veces tengo,
un leve sarpullido.

(Pág. 115 de OI)



Lo analizamos para ver los recursos que nos aparecen. En primer lugar, la **ironía**: el poema transmite el sentimiento de la soledad, aunque niega que existan motivos para queja. Subrayamos la **metáfora** “matando los besos”, seguida de la **comparación** “como si fueran piojos”. La **redundancia**: “pronunciar ciertas frases / decir ciertas palabras”. La **imagen** “exponerse a que un día te borren de la nómina”, equivalente a “exponerse a morir en soledad”. Metáfora “un leve sarpullido”, con la que se refiere al sentimiento de soledad que origina el poema.

Otras características: tiende al empleo de versos alejandrinos y versos de heptasílabos. Sus enunciados encierran un **realismo prosaico** que acentúa el humorismo irónico que expresa.

Frases hechas

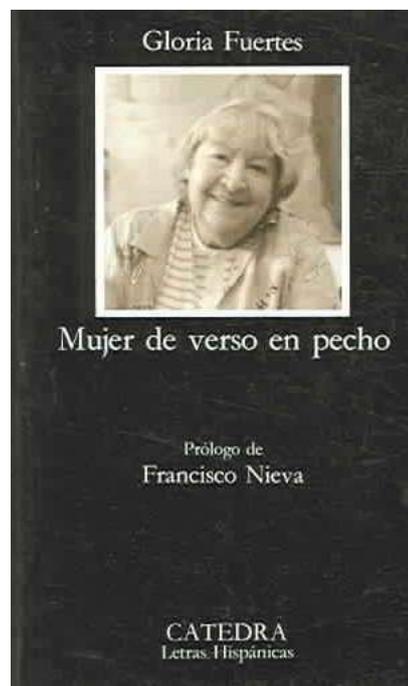
En “Niño flaco” (pág. 112 de OI): **cambio de la frase hecha**: “A perro flaco, todo se le vuelven pulgas” queda transformada en “Al niño flaco / todo se le vuelven pupas”. Es un ejemplo de una tendencia estilística que, en ocasiones, acentúa el coloquialismo de la poeta: “...vives / como para salir del

paso.”; “... Hay veces que **a quien madruga / ni siquiera Dios le ayuda.**”; “No sé si inserto la realidad / en la poesía, / o meto la poesía en la realidad / o simplemente **meto la pata**”:

Anáfora, rima interna

Como ejemplo de anáfora y rima interna consideramos el poema “Palabras y números” (Pág. 111 de OI):

En el cielo **una** luna se divierte.
En el suelo **dos** bueyes van cansados.
En el borde del río nace el musgo.
En el pozo hay **tres** peces condenados.
En el seco sendero hay **cuatro** olivos,
en el peral pequeño, **cinco** pájaros,
seis ovejas **en el** redil del pobre
-en el zurrón duermen **siete** pecados-.
Ocho meses tarda en nacer trigo;
nueve días tan sólo el cucaracho;
diez estrellas cuento junto al chopo.
Once años tenía,
doce meses hace que te espero;
 por ese paraguas **trece** duros pago.



Anáfora: serie de versos que comienzan por “En el...”

Rima interna (y contraste): **dos** bueyes cansados; cielo/suelo.

Pero, además, hemos de añadir las **personificaciones**: luna se divierte, duermen siete pecados. Y la llamada **ruptura del sistema**: en todas las enumeraciones aparecen elementos naturales objetivados, frente a los tres últimos versos que habla del yo personal. El verso “Diez estrellas cuento junto al chopo” sirve como de transición: aparece el yo poemático, pero hablando de estrellas.

La imagen surrealista

Analicemos el último verso de “Tengo un no sé sí...” (Pág. 111 de OI): “Es que hay un niño siempre muy triste en mi tabaco”. La **imagen** de la tristeza se hace **surrealista** y muy sugerente: el sentimiento de un niño triste

superpuesto al humo del tabaco, al hecho de fumar, como gesto que acompaña o, acaso, enmascara la tristeza.

Encabalgamientos

Utiliza el llamado **encabalgamiento** léxico como medio de producir la rima:

Vi llenos de humo los árboles secos;
Rebosando alma mis brazos remen
hacia la hoguera de aquel **cemen-
terio** de hombres como muñecos,
de hombres como muñecos.
(Humo en los árboles, p. 110 de OI).

En este mismo poema apreciamos la **paradoja**: "...marcha de mala gana por mi senda, / pensando en lo que es malo, pero bueno..." Y la **comparación** reiterada: "hombres como muñecos".

Pareados y diminutivos

Poema "San Francisco" (p. 110 de OI):

Viene el Santo **delgadito**
con su nube de **mosquitos**.
Le guardan las espaldas los mendigos
y los pájaros le abrigan del río.
Con los ojos malos viene San Francisco,
con el cuerpo enfermo y el alma hecha cisco.
Con los animales habla San Francisco
y el hermano lobo se traga el mordisco.
Lleva toda rota túnica que, **lleva**,
yo le llevo un saco para echarle piezas.
Lleva todas rotas las manos y piernas
y medio vacía va la limosnera.
Si sube la fiebre se acuesta en la piedra.
Se va el Santo delgadito con su **nube de mosquitos**

le guardan las espaldas los mendigos
y **los peces se ahogan por salir a despedirlo.**

Diminutivo delgadito que rima con mosquitos... **Pareados** con rima asonante o consonante. Tres últimos versos, un terceto monorrímo. Anáfora: Verso que comienzan con “Con”. Personificaciones: Pájaros le abrigan del río, hermano lobo se traga el mordisco, que, además contiene la metáfora “tragarse el mordisco”, con la ambigüedad “tragarse” el mordisco dado, el mordisco deseado. Hipérbole con personificación: **los peces se ahogan por salir a despedirlo.**

Juegos de palabras

Los **juegos de homófonos**: Pág. 191: “Te amo, / porque eres mi amo / -mi amor y mi amo- ...” Continúa con las **repeticiones** de “quiero”: ...y si quiero mi siervo, / pero no quiero”.

Veamos un nuevo poema titulado SIN CARTILLA

¿Qué entendemos por “Sin cartilla”? Sin carta pequeña, sin libro con el que se aprende a leer. Si no se tiene cartilla puede uno ser analfabeto. Pero... ¿y sin recibir una carta, una cartilla? El juego del **doble sentido (dilogía)** que vamos a ver también en los versos del poema.

SIN CARTILLA

Yo quiero una postal con tu silencio.
Escríbeme palabras al oído,
date golpes de pecho y grita al techo
el «Yo pecador me confieso mudo».
Anda Lázaro al fin, levanta, escribe,
escribe una tarjeta de ternura
o un telegrama azul de esos de novios;
y si no sabes,
corre a la escuela del amor y aprende,
a escribir «yo te quiero» por ejemplo
antes de que me vuelva analfabeta
sin el Libro de Horas de tus cartas.

Paradoja: postal con tu silencio/ escríbeme palabras al oído.

Rima interna: Date golpes de pecho y grita al techo.

De nuevo la paradoja: “Yo pecador me confieso mudo”, ya que no habla, ni escribe.

La **frase hecha**, bíblica en este caso, se transforma: “Anda, Lázaro, levanta... y escribe”, nos dice ella, en el ruego a la persona amada de que rompa el silencio con una carta, “una tarjeta de ternura” (**metáfora antropomórfica**). También “antes de que me vuelva analfabeta” tiene un valor metafórico.

La escuela se hace “escuela del amor”, pues es el amor lo que mueve a escribir a la persona nada.

“Con el Libro de Horas” nos ofrece una **referencia cultural**, puesto que “libro de horas” se llama a un libro ilustrado con numerosas miniaturas (manuscrito iluminado) y con rezos, salmos y otros elementos de la devoción cristiana. Era un libro personal, o sea, escrito o confeccionado para una persona concreta. De ahí la metáfora “Libro de Horas de tus cartas”.



Historia de Gloria

Saltemos ahora a otro libro de Gloria Fuertes, el titulado *Historia de Gloria* (HdG), subtulado “*Amor, humor y desamor*”. Gloria Fuertes nos dice que prefiere la vida a la literatura:

PREFIERO HACER EL AMOR EN ALEJANDRÍA

Prefiero hacer el amor en Alejandría
a describirlo en alejandrinos,
—prefiero golondrinas a golondrinos—,
y vivir la vida esta,
después escribirla
y, como descanso, leerla.

Con tal poema podemos contemplar una de las figuras literarias por excelencia en las obras de esta autora: la **paronomasia**, o sea, empleo de **palabras con sonidos similares, pero de distinto significado**. Aquí emplea **Alejandrina / alejandrinos; golondrinas/ golondrinos** (golondrino se llama a un quiste sebáceo o a una “persona bohemia, que viaja mucho sin fijar su residencia en ninguna parte”).

Además, nos lo dice abiertamente: (Prefiero) vivir la vida esta/ después escribirla / y, como descanso, leerla”.

Paronomasias y otros juegos de palabras

Las **paronomasias** son tan abundantes en Gloria Fuertes que se podrían escribir varios libros como el que no ofrece Mario García Page.

Observemos algunos ejemplos:

Paronomasia: Dentro de cada casa hay un caso (pág. 128 de HdeG)

Calambur (que también se considera un tipo de paronomasia):

Lo mejor de la herida
es nuestra amiga la vida,
la que **con vida convida**.

Paronomasia:

...ya no precisa de guante
(y que el hortera burgués aguante) ...

Y añade en el mismo poema: “Tanto guante y tanto aguante/ (mentiras de cazador)”

O: “Prefiero comer al aire / a mi aire con Don Aire, / con los dedos / unos callos con arroz / y que cante el ruseñor. / Sí señor”. Pág. 124 (H de G)

En “Menú de guerra”, los juegos de palabras connotan la tragedia de aquellos días de la guerra civil -la más incivil- decía ella: “Menú de guerra / (Menudo menú), / lentejas rellenas / y “ragú”, / 0 “rabú” de rabo de burra / muerta en el frente de enfrente...” (Pág. 113 de H de G).



Paronomasia de lecho/leche: ESCRIBO ESTAS COSAS POR LA NOCHE: “Escribo estas cosas por la noche. / Hay madrugadas, / que no sé si levantarme de la mesa ir al lecho/

¡o irme a la leche!”), donde también juega con el doble sentido de leche. (Pág. 167 de HdeG).

Pág. 155 (HdeG): “Me gustaría tener una amiga”: “Me gustaría tener una amiga / que se llamara Tenta. / Y estar siempre con Tenta”.

Pág. 175 de HdG: “Las ratas y las erratas merodeaban / en la imprenta”, en LAS RATAS Y LAS ERRATAS MERODEABAN.

La paranomasia se suele usar para causar asombro o risa en chistes, trabalenguas, juegos de palabras o anuncios publicitarios.

Tacos

No tiene inconveniente en usar el taco en sus escritos:

En “Anatomía”: “Dos hipocondrios tenemos, / uno al lado derecho / y otro al izquierdo de estómago... / (estómago no rima con nada, / ¡qué **putada!**)” (Pág. 109 de HdeG).

Cuenta que rechaza escribir sobre las flores en un concurso de floricultura y que manda una nota a los organizadores rechazando la propuesta: “Con esta nota / dejé plantados a los organizadores / del Homenaje a la “Rosa Puty / creada a base de injertos por la **putísima** / esposa del banquero”. (Pág. 183 de HdeG).

Greguerías, aforismos

Greguerías, no llamadas así, sino incluidas como poemas y con valor aforístico:

“Sé lo que es el tiempo / y por eso no puedo perderlo / explicándotelo”. (Pág. 155 de HdeG).

“Muchos hay en el manicomio / porque han perdido todo, / menos la razón”. (Pág. 161, de HdeG).

INCINERACIÓN: “Entregas a un hombre de cien kilos / y te entregan cien gramos de ceniza / en un plumier”. (Pág. 164 de HdeG).

LLEGUÉ A CASA CANSADA: “Llegué a casa cansada / como si viniera de decir adiós a mañana”. (Pág. 166 de HdeG).

HAY DÍAS QUE CON LA ESPERANZA: “Hay días que con la esperanza / no me alcanza”. (Pág. 171, de HdeG).

EL DIVORCIO NO ES COSA DE TRES: “El divorcio no es cosa de tres, /es cosa de dos / que no aciertan a ser uno”. (Pág. 173 de HdeG).

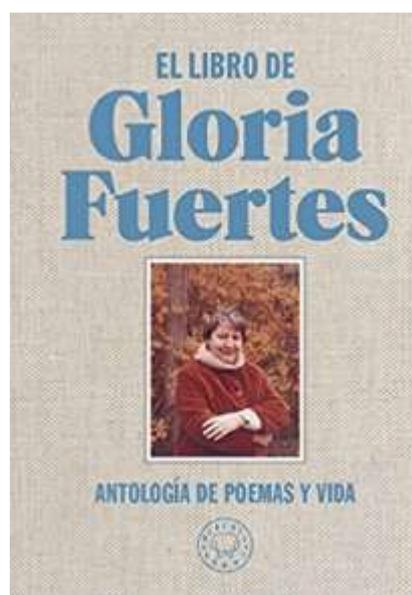
LA VERDAD ES QUE...: “La verdad es que sólo una persona nos interesa / y solamente un muerto nos importa (Pág. 174 de HdeG).

LA LIBERTAD NO ES TENER...: “La libertad no es tener un buen amo, sino no tener ninguno”, (Pág. 174 de HdeG).

CUANTO TERMINO UN POEMA A MI GUSTO: “Cuando termino un poema a mi gusto / me doy las gracias”. (Pág. 175 de HdeG).

HACE TIEMPO...: “Hace tiempo que la felicidad / no me viene del exterior, / me la tengo que inventar dentro / como si fuera un poema”. (Pág. 181 de HdeG).

LARRA SE SUICIDÓ: “Larra se suicidó / porque un día no creyó / en el “vuelve mañana” del amor”. (Pág. 185 de HdG).



Conclusión

Es obvio que un estudio de todos los recursos lingüísticos empleados por Gloria Fuertes en su dilatada obra poética nos daría para muchas páginas. Quedémonos pues en los ejemplos expuestos y concluyamos que el dominio de la lengua de esta autora es amplio, lo que le permite un continuo “juego” lingüístico, plagado de “ocurrencias” acertadas.

En determinados momentos, la obra de esta autora nos puede parecer descuidada en su forma, incluso en progresivo deterioro formal si seguimos la evolución de la misma, pero eso no impide que la calificamos de gran poeta. Y, por otra parte, con acierto para y en la creación de libros para el público infantil. Las editoriales de este género la aprovecharon y aprovechan bien.

Bibliografía

Obras de Gloria Fuertes que aparecen en las ilustraciones.

García Page, M. (2015): El juego de palabras en la poesía de Gloria Fuertes. UNED Ediciones.